



CAMBIO CLIMÁTICO

¿EN QUÉ NOS AFECTA?

Poco se habla de las consecuencias económicas del fenómeno en México

En un estudio para la Sexta Comunicación Nacional de México ante Naciones Unidas, en el que el doctor Estrada participó, se concluyó que:

“**Todos los daños que nos causaría el cambio climático si no mitigamos sus efectos, sería equivalente a perder hoy entre la mitad y hasta cinco veces el Producto Interno Bruto (PIB) de nuestro país.**”

“**Los modelos económicos que existen nos ayudan a entender un poco el problema del cambio climático, pero lo más probable es que estemos subestimando muchísimo las pérdidas,**”

reconoce el también coordinador del Programa de Investigación en Cambio Climático de la UNAM.

El cambio climático es una realidad del presente. Como en otros países, en México el impacto de las alteraciones en el clima se extiende a ámbitos tan importantes como la economía.

El doctor Francisco Estrada Porrúa, investigador del Instituto de Ciencias de la Atmósfera y Cambio Climático, advierte que la agricultura mexicana puede resultar perjudicada.

La capacidad productiva del campo, dentro de dos décadas, podría perder entre el 5% y el 20% de los rendimientos de los cultivos. Incluso, para finales de siglo la pérdida podría alcanzar el 80%, lo que afectaría la seguridad alimentaria.

Origen del cambio

Uno de los obstáculos para afrontar el cambio climático es que hay personas que lo niegan. Sostienen que el clima de la Tierra ha cambiado a lo largo de las eras geológicas; es decir, nuestro planeta ha tenido climas muy distintos durante periodos largos de tiempo. Lo que preocupa es que en ningún otro momento de la historia terrestre se habían visto cambios tan rápidos y con una magnitud tan grande como en las últimas décadas.

Alrededor de 1950 se hicieron las primeras bases de datos para registrar los cambios de temperatura en el mundo, que coincidió con el auge socioeconómico después de la Segunda Guerra Mundial. Actualmente, la temperatura promedio global está 1.1 grados por encima del promedio que teníamos en la época preindustrial.

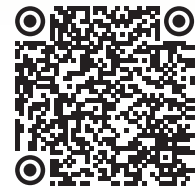
Este incremento tiene su explicación en que el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero hacia la atmósfera están estrechamente vinculadas a la actividad económica: industria, transporte y cambio de uso del suelo. Así pues, la alteración de las condiciones ambientales no es un proceso natural.

Combatir el problema

La investigación científica es fundamental para afrontar esta emergencia porque “cuantos más recursos financieros, científicos o capacidad técnica tengamos para adaptarnos, ahí es donde podremos hacer la diferencia”, compartió el doctor Francisco Estrada.

Él mismo reconoce que no todos contribuimos de la misma manera, pues la producción de gases de efecto invernadero no es igual entre individuos ni entre países. Sin embargo, la sociedad en general tiene un papel clave para combatir el problema. Por ello, son importantes tres acciones: transmitir las preocupaciones por el cambio climático, difundir las medidas que otros puedan tomar e impulsar la educación ambiental.

Los eventos de calor extremos que ocurrían una vez cada 10 años se han triplicado. Un caso concreto ocurrió en 2021 en Lytton, Canadá. El fenómeno que se presentó fue un domo de calor; es decir, varios días en extremo calurosos. Otros países, incluido México, están registrando fenómenos similares.



CONOCE MÁS



Esríbenos a contactocienciaunam@dgc.unam.mx
 Busca más información en: www.ciencia.unam.mx

Texto: Angélica Romero, con información de Luisa Santillán; diseño: Susana Tapia; ilustraciones: Shutterstock.com

